

no en una parte muy pequeña, jamas pueden colectar el dote, y así muchos de ellos mueren sin casarse, y los pocos que logran mejor suerte deben contentarse con una sola muger, que reciben de mano de sus Príncipes como premio de sus servicios. Ignoro quales son las ceremonias nupciales, por no haberse proporcionado matrimonio alguno durante nuestra residencia en aquellos países.

Discurro que no falte una fecundidad regular á las mugeres, y que esta les dure poco mas ó ménos el mismo tiempo que á las Europeas, porque siempre vi niños pequeños, y algunas preñadas, cuya edad me parecia no baxar de 40 años. No sé si se auxiliarán con comadres al tiempo de sus partos; pero ciertamente carecen de los molestos achaques á que estan expuestas nuestras ciudadanas, pues en el momento que arrojan las secundinas, se lanzan á la mar, y nadan con mucho denuedo. Lo raro es que luego que nace el hijo, si el padre es un Tais tiene que encerrarse en su cabaña sin ver el sol ni las olas, rezeloso de ofender gravemente á *Cuault*, y que este en castigo de su culpa los dexé sin vida á él y á su hijo.

Quando el infante tiene mas de un mes se convocan todos los nobles, y se le impone el primer nombre, cuya imposición